

SÓLLER

SEMENARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:

SÓLLER: Administración.
FRANCIA: D. Guillermo Colom—Quai Commandant Samary-5-Cette (Herauld).
ANTILLAS: D. Guillermo Marqués—General Pavía-7-Arecibo (Pto.-Rico).
MÉJICO: D. Damian Canals—Constitución-19-San Juan Bautista (Tabasco).

FUNDADOR Y DIRECTOR-PROPIETARIO:

Juan Marqués y Arbona.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de San Bartolomé n.º 17

SÓLLER (Baleares.)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
FRANCIA: 0'75 francos id. id. } PAGO ADELANTADO
AMÉRICA: 0'20 pesos id. id. }
Números sueltos—0'10 pesetas. Id. atrasados 0'30 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publiquen sin firma, seudónimo, inicial, ó signo determinado. De los que tal lleven, serán responsables sus autores.

LITERATURA Y PASATIEMPOS

MIENTRAS DORMIA

(Pensamiento de Hawthorne.)

I

Ese chicuelo acaba de hacer lo que hacen los viajeros cuando atraviesan este bosque en los días de verano. Se ha sentado junto al manantial, que entre la yerba burbujea y se ha limpiado con la manga su frente sudorosa. Después se ha quedado mirando la corriente con inefable placer y ha bebido en ella.

Podría creerse que este chicuelo es un mendigo si no fuese porque su semblante no está curtido del sol, aunque si moreno, y porque no tiene el traje muy recomendado.—¡Será hijo de un labrador pobre de cualquiera de estos pueblecillos!

No hay nada que embote tanto como mirar correr el agua; sobre todo después de haber andado algunas horas bajo un ardiente sol... y encontrándose, al fin, bajo la rumorosa sombra de los árboles. Las penas, la fatiga, todo se va entonces con el correr del agua.

El muchachuelo sacó un pedazo de pan negro y duro, le hincó el diente con gran apetito, y luego, dejándose caer de espaldas y recostando la cabeza sobre un tapizado resalte del terreno, se quedó mirando á las hojas de los árboles, como si buscara nidos entre ellas.

Su cansancio era tan grande, la posición tan cómoda, que al poco tiempo se quedó profundamente dormido.

II

Una media hora no habría pasado cuando del interior del bosque salieron dos caballeros conversando serenamente, la rienda caída sobre el cuello de sus reposadas cabalgaduras.

Sus ropas manifestaban riqueza; sus armas nobleza; tristeza y altivez su aspecto. A las pocas palabras que cruzaron se mostró su diferente categoría. El uno era el señor de la comarca, el otro un escudero.

—Sí, viejo compañero mío—decía el señor—esta pena me consume y abreviará mi vida. Dios no ha querido concederme un hijo, que continuase con las armas las gloriosas tradiciones de mis abuelos y mis afortunadas empresas... Mis propios dominios serán herencia de lejanos deudos, odiados enemigos... Muchas veces he pensado ya en adoptar un huérfano, en reconocerle por hijo; educarle en las armas y legarle mis castillos.

En esto llegaron junto al manantial.

—He aquí la fuente, señor—dijo el escudero.

—Echemos pié á tierra y bebamos. ¡Hola! Mira, Fernando; he aquí un chicuelo más feliz que yo; pues él duerme libre de penas. ¡Qué encanto tiene la juventud! Este muchacho, en su pobreza y en su abandono, parece como que tiene una aureola. ¿Y sabes que parece robusto? ¡Y qué hermoso es!... ¡Así, pero envuelto en grandezas, es el hijo que yo soñé!

Y el caballero, olvidado del agua y de la sed, quedó pensativo.

Después añadió:—Hay algo de providencial en esta coincidencia. ¡Fernando, la casualidad ha decidido! ¡Este muchacho es el futuro señor de estos estados! ¡Mi adopción queda hecha; llégate á él; despiértale!...

Pero en aquel momento se oyó á lo lejos el toque de algunos cuernos de caza, que lanzaban prolongados alaridos.

—¡El toque de alarma, señor! ¡Montad presto, algo ocurre en el castillo!

Señor y escudero montaron precipitadamente y desaparecieron, al galope de sus caballos, en el bosque.

El muchacho no había despertado, sin embargo. Más parecía muerto que dormido.

III

El continuó durmiendo, el manantial burbujeando, los árboles mirándose en el arroyuelo y el viento cantando entre las ramas y las hojas.

IV

A corta distancia del manantial hacia un pliegue el terreno y se alzaba un frondoso castaño: dos hombres llegaron apresurados y como con recelo... sus vestidos eran de corte militar; pero andrajosos; estaban cubiertos de polvo y de sudor; como si hubiesen venido á la carrera; sus rostros eran barbudos, ásperos y terribles; uno de ellos traía descubierta la cabeza y en las mangas de la camisa se le veían recientes manchas de sangre.

Se sentaron bajo el castaño, y sacando las grandes hojas de sus espadas, también sangrientas, las limpiaron con manojos de yerba.

Mas tranquilos al fin, pudieron hablar, y el uno dijo:

—Ha costado trabajo; pero la cosa está hecha. La señora no ha recibido más que un susto; pero el paje no la llevará más el almohadón ni la cola. Aquí están las joyas... y sacó de un morral un lio con alhajas, que brillaron como surco de luz al caer sobre el cesped... —¿Y nuestros compañeros?—preguntó el otro dirigiendo una mirada codiciosa á la reverberante pedrería.

ceros á pesar mío, á pesar de mi amor, á pesar de mi felicidad que está en vuestras manos. ¡Permitid que yo no parta!

—¡Pues bien, en este caso partiré yo, amigo mío; es preciso separar por algún tiempo dos corazones unidos para siempre, y dentro de un año, dentro de diez meses, estaré de vuelta, feliz en dar la mano á un hombre que debía poseerla, sino hubiesen torcido mi voluntad haciéndome casar con otro que no amaba!

—¡No me amaba! dijo entre sí Monsieur D... que, abatido, consternado, sin aliento, dudaba si realmente vivía. ¡No me amaba! ¿Estoy tal vez soñando?

—Y, ¡cuán cruel eres Ana! repuso Felipe después de un largo silencio: ¿es tal vez para prepararme á una separación tan inesperada y dolorosa por lo que me revelas todos los derechos que tengo sobre ti, derechos anteriores á los de tu marido? Si partes, te seguiré; debo estar á tu lado. ¡Ya jamás debo abandonararte!

—Felipe, ¿queréis que me arrepienta de haberos amado?... ¡Es posible! ¿Vos que durante seis años habeis podido so-

—Quién sabe... uno creo que fué muerto por el paje... los otros...

Y levantándose y dando algunos pasos miró en torno esperanzado é inquieto.

—¡Somos perdidos!—exclamó—¡mira! —y señalaba con la mano al muchacho dormido.—¡Este chico debe habernos escuchado!

—Tranquízate... ¡duerme! —Acaso su sueño es fingido; si dá nuestras señas á las gentes del castillo, seremos cojidos y colgados de las almenas.

Y tirando de un cuchillo corto que llevaba en la cintura, se llegó al muchacho y le puso la punta sobre el corazón.

El muchacho no hizo ningún movimiento.

—¡Basta de sangre por hoy!—dijo su compañero deteniéndole el brazo—¡no mates á ese muchacho! ¡Es una cobardía matar á las mujeres y á los niños!...

Su compañero envainó el puñal refunfuñando; y recogiendo á toda prisa las alhajas, se internaron precipitadamente en lo más sombrío del bosque.

V

Todo quedó como antes, apacible y dormido. Las burbujas del manantial seguían bailando y estallando al bailar, con ligeras espumas; los árboles se balanceaban sobre la corriente; el viento cello suspiraba y el sol resplandecía.

VI

—¡Despierta, muchacho! ¿Qué dirá tu padre cuando vea que todavía no estás en el pueblo? Seis horas hace que pasaste por mi barraca, y has andado una legua nada más. Muchacho, ¡arriba!

—¿Sois vos tía Claudia? Estaba cansado y me he dormido.

—Para que te hubiese dado un golpe cualquier mal intencionado. ¿No ha pasado nadie por aquí?

—Nadie ha pasado, tía Claudia.

—¡Mientes, mocoso, mientes!

—¡Nadie! ¡Lo juro por la Virgen María!

—No jures, muchacho; la tía Claudia sabe más que tú, porque es hechicera, como dicen por ahí, y entiende el canto de los pájaros. ¿Oyes lo que dicen esos pájaros que cantan?

—Yo no soy brujo—exclamó el chico con terror.

—Pues dicen, cantando, que la Riqueza y la Muerte han pasado junto á tí mientras dormías.

FERNANFLOR.

CONTEMPLACIÓ

Salut, oh maravelles abscondides

portar la indiferencia que os mostraba; vos, que ni siquiera conservabais una esperanza lejana, no podríais ahora sufrir un retardo de algunos meses, para el cumplimiento de todos mis votos?

—¿Durante seis años dices?—pero te veía todos los días; ¡todos los días encontraba en tus ojos un nuevo amor, una nueva resignación; todos los días me embriagaba con el dulce acento de tu voz, con las dulzuras de tu sonrisa, con los consuelos de tu amistad: entonces aquello me bastaba; pero hoy día mi corazón desea más!

—¿Qué es lo que quieres? Te he confesado que te amaba desde mi casamiento, te he prometido ser tuya... No quieras que falte á mi deber, porque aun estoy más casada y enlazada con el difunto que no lo era cuando vivo... ¡Perdóname si interpongo á menudo este nombre entre nosotros, que nos separa como una barrera! ¡Hemos sido muy imprudentes y temerarios en no esperar y haber llegado de repente á este extremo: era preciso dividirnos ó callar... pues que debíamos pasar un tiempo de prueba, y dominar nuestros

De les tenebres dins lo fons, homides D'engendredora y perennal suor...
¿Del geni de les arts sou un deliri?
¿Un ratx de melodia del saltiri
Que hi puntetjan los hymnes del Amor?

Mostramos tota vostra gentilesa
De formes y perfils, vostra nuesa
Etsisadora, cándida, brillant;
Mostramos los antichs relliquiaris.
De joyes de vint sigles, los sagraris
De vostra activitat sublim, gegant.

D'en una eu una, companyons, tres-
Tantes de galeries, y admirables,
Qu'enrera dexan los primers palaus...
De pensa ardent qu'Alhambres axecava
Y la Comedia divinal dictava.
Semblan visions grandioses estes naus.

Jardins encantadors de primavera,
Tot arbres gegantins, tot esponera.
Y estátues, y salts d'aygua, y torrentols,
Ab flors y plantes mil de suaus aromes,
Y estanchs ab cisnes de llüentes plomes
Y esbarts de passarells y rossinyols;

Fantástiques estancies de les Fades
Ab les parets d'argent y d'or crostades.
Ab cent cambres y sales sense fi.
Y sòtills senyorivols, bells, riquissims,
Y pórtichs y vestibuls suntuosissims,
Y solomons y aranyes de safir;...

No teniu res que veure en comparansa
D'aquestes Coves, qu'homonat no alcansa
Son nombre, sa grandaria, son valor;
Que tantes maravelles atresoran.
Qu'enteniments angélics no més poren
Mompendre tal bellesa y tal primor.

¿Oh querubins que, sense retornarvos,
Sentint flamada mística abrasarvos.
L'Hymne de Gloria al Senyor Deu cantau.
Les notes qu'entoneu d'aquestes Coves
Espléndides, somioses, sempre noves,
¿Perque una estona oirles no'm dexau?

Y cantaria tantes de figures
Que s'alsan y que penjan, ab postures
Senzilles, falaqueres, cativants,
Demunt de pedestals munts de perletes,
Sota ayrosos dossers ab mil borletes
Tot de caramellons de diamants;

Y tants d'entxinats maravillosos
De mils de degotissos primorosos,
Fresquivols, bells, penjants, sempre cre-
Tresors de cresteria y filigrana [xents,
De blancor y puresa sobirana.
Que l'escuma del mar y la neu veng;

Y l'aygua salabrosa y estil-lada

sentimientos por razones de honor! ¡Lo debíamos!...

—Ana, todo esto son razones frívolas, replicó Mallevas, que habia interrumpido aquellas súplicas con caricias: si, tú no me amas, si me opones estos obstáculos que yo desprecio!... Mi amistad era grande para con Mr. D...*, y aquella amistad la conservo en mi memoria; pero ¿es prudente encadenar su vida y su corazón, con el capricho de un moribundo? D...* no ha pretendido tirarizar tus sentimientos: creía ser amado, y por esto no pudo pensar que fuese un sacrificio doloroso el fijar á tu amor un término de viudedad; al contrario, ha querido que dieseis un segundo padre á tus hijos, y que no lo llorases para siempre...

—¡Ah! no acabes Felipe: no doy ningún crédito á esas esplicaciones con que respondes á mis ruegos; pero temeria alucinarme escuchándolas... Retírate antes que sea culpable... tus besos me abrasan... quiero que seas mi marido y no mi amante... ¡Si el difunto nos viese!

A esta exclamación de terror, parecida á una llamada de socorro, Mr. D...* que

Al fons de tantes cambres replegada
Com l'aucell dins lo niu de ses amors,
Aquells rius, que ab la llum s'hi reflecten

Tantes de maravelles, que pareixen
Somis de xerafins etsisadors;

Y tanta endomassada crestallina,
Que penja de llindars just plata fina,
Plechs voluptuosos, voladors, formant,
Ab transparencies gayes y agradoses,
Tintes suaus, y lluentors precioses,
Tot ayre y hermosura, tot encant.

Y la coral besada que, ferintse
A poch á poch, se donan, confegintse,
Los caramells d'abaix y los d'amunt,
Columnes figurant gentils, novelles,
Que los genis capdals de les arts belles
Jamay n'imaginaren de tal punt.

Y tantes magestuosos portalades
Que semblan de mans d'àngels fabricades,
Pulides, imponents, monumentals,
Que d'elles consemblansa no tengueren
Los palaus més grandiosos que se veren,
Les més anomenades catedrals,

Per formar estes Coves qu'enamorau
¿Sabeu vosaltres quines eynes foren
De que se va servir l'Omnipotent?
¿Estes parets no heu reparat que suan?
Son gotes d'aygua que per dins traspuan;
D'obra tanta son elles l'instrument.

Elles travessan los penyals, y atrauen
La flor de llurs substancies, y quantcauen,
En dexan, y s'en duen per avall.
Y á poch á poch se forman degotissos,
Y caramells, y estátues, y pedrissos
Llambrejants, transparents com á crestall.

Sense claror aquestes maravelles
Serian nit sens lluna, sens estrelles,
Tenebres, y fredor, y feredat;
Com sense fe es la terra cruel desveri
Hon'sempre'ns volta l'ombra d'un misteri
Y'ns gela la buydor del cor nafrat.

Senyor, l'ánima sent vostra presència
Adins de les tenebres y del fons
D'esta superba Cova-catedral...
Que vengan assi dins los que no creuen,
Los qui dins la natura sols hi veuen,
Lleys cegues, y no vostra má eternal

Y si venia un temps ¡oh, desventura!
Que dins esta sublim arquitectura,
D'intel·ligència fuyt y de cor fiach,
Homo vil-¡No hi ha Deu!—furiós cridava,
Si aquest temps malehit ¡ay! arribava...
Esbucavuos llavors, Coves des Drach.

ANTONI M.ª ALCOVER.

escuchaba con la frente apoyada en la cerradura y cuyas miradas feroces procuraban atravesar, cayó bruscamente arrojando un agonizante suspiro, y quedó inmóvil como si un rayo lo hubiese calcinado.

Al oír aquel fuerte ruido creyeron Madama D...* y Felipe de Mallevas, que yo venia segunda vez á interrumpir sus amantes transportes; pero sorprendidos no viéndome entrar, arrojaron una mirada temerosa á la puerta del gabinete que la caída del cuerpo habia conmovido. Mma. D...* que se acordaba de sus últimas palabras, tembló y juntó las manos, porque imbuida como estaba en las supersticiones del convento, creyó que el alma de su marido erraba en torno de ella y rechazó á su amante para implorar el auxilio celeste. Felipe escuchaba con sorpresa, y no atribuía á una causa sobrenatural los murmullos ahogados, los sordos movimientos y la respiración fatigosa que oía entre los ruidos extraños del gabinete:—por tanto solo creyó en ladrones.

—Felipe, no me abandoneis, repetía Ana abrazándose á él, ¿ois? mi esposo vuelve para recordarnos su voluntad y

(8) FOLLETÍN

UN QUEBRADO

luz de un velador contiguo á la pieza en que se encontraba, se apercibía por entre las aberturas de la puerta. Acercóse á ella palpitándole el corazón, y reconoció la voz de su mujer, alternando con la de su amigo. El acento dulce y cariñoso de aquellas dos voces, le privó al principio de oír lo que decían; los oídos le zumbaban, y se sintió débil como si hubiese recibido una herida; apoyóse en una silla para no caer: no obstante nada había oído aun...

—Felipe, murmuraba Mma. D...*, cuyas palabras iban mezcladas con besos, mi amado Felipe, ¡esto está mal hecho, es indigno!... ¡Oh! por favor, en nombre de aquel que ya no existe, os suplico que no permitais que sea perjura! Esto sería para mí un remordimiento eterno.

—Ana mía, no me rogneis de este modo, repuso Mallevas con un tono suplicante, porque para mí vuestros menores deseos son un mandato: si así lo hicierais, me vería precisado á obedec-

Sección Científica

SIGNIFICADO DE LOS TIEMPOS GRAMATICALES

Y, como adverbio, *lo menos* sirve mucho en ponderaciones apareciendo entonces más comunemente en las construcciones de «á lo menos, por lo menos, cuando menos» que resultan á ser una condensación llevando estas locuciones adverbiales envuelto á todo su antecedente.

Por ejemplo: tendrá mi edad lo menos; para esta empresa se necesita un capital de cien millones por lo menos; á lo menos no saldremos perjudicados; espero que me darán, cuando menos, diez duros por este trabajo;—ser lo de menos, en vez de: ser de lo menos;—ser lo último en importancia, ser de la menor consideración; ser para menos;—pero oye, ¿sabes tu al menos si él también te ama?; el tendría cuando menos cuarenta años y ella parecía tener treinta cuando más;—á lo sumo.

II., Comparación de Desigualdad expresiva del Concepto de Más.

El adverbio comparativo antípoda de *menos* es *más*, por consiguiente lo es asimismo de *no tanto-como*, al paso que á analogía de *menos* y de *no tanto-como*, lleva implícitamente una negación referente al concepto de igualdad haciéndose, en una comparación de desigualdad, signo por excelencia de la idea de superioridad.

Signe, *mutatis-mutandis*, la analogía de las construcciones que *menos* exhibe con tanta variedad, sea que haga el oficio de sustantivo, de adjetivo ó de adverbio.

Por ejemplo: en estos ditirambos hay más (adj.) retórica que entusiasmo sincero; ¿que quieres más? (sust.); no quiero más (sust.); en ninguna parte se había trabajado más; estos hombres han contribuido más (sust.);—más que nadie á formar el nuevo imperio; ¿cuán (hoy: cuánto) más (adverbio) agradable compañía harán estos riscos y malezas? (Cervantes).

De las construcciones cuyas merecen un estudio especial las donde *más* aparece en compañía de una negación.

Yendo vinculado de un modo inmediato con *nada* ó *nadie*: *nada más, nadie más*, que siga ó anteceda en tal combinación al verbo, así como en la construcción de *no-más que* donde va de la negación separado por el verbo, *más* se reviste á analogía de *menos*, de una restricción, pero no de significado negativo, como *menos*, sino de acepción positiva, desembozándose una afirmación fuerte.

Por ejemplo: cargado de años no apetezco más (sust.) que el fin de mis días;—no apetezco nada más que ó nada más apetezco que ó no apetezco nada ú otra cosa sino;—la única cosa que apetezco es, —solo y únicamente apetezco el fin de mis días;—no se oía (nada) más que ó no se oía nada ú otra cosa sino nose oía sino el paso cadencioso del centinela;—no se veía (nada) más que el humo de la pólvora;—no se veía (nada ú otra cosa) sino;—nada más se oía ó no se oía (nada) más que los lamentos de los heridos;—no se oía (nada ú otra cosa) sino;—no quiero (nada) más que;—no quiero (nada ú otra cosa) sino vivir en paz; nadie más que él lo ha sido, ó no lo ha sido, nadie más que él;—nadie sino él lo ha sido ó no lo ha sido (otra persona ú otro) sino él;—¿que puede esperar más que la muerte? (interrogación retórica de negación implícita);—no puede esperar más que la muerte) ó bien: ¿que puede esperar sino la muerte? (nada puede esperar sino la muerte) hiele por ventura (construcción elíptica en lugar de: ¿que hiele) sino beneficios?—¿donde pude hallar más seguridad que entre los míos? (en ninguna parte pude encontrar más seguridad que entre los míos ó bien: ¿donde pude hallar seguridad sino entre los míos? (en ninguna parte sino entre ellos;—tan solo entre ellos, como era natural); la Libertad no existe más que (únicamente existe) en el imperio de los sueños y lo Bello no florece más que (tan solo florece) en los cantos del poeta (no existe sino no florece sino); no parecieron más que unos bandidos; no piensa sino en ella, no vive sino para ella.

De este uso de *no-sino* de sustituirse al *no más que* restrictivo de significado afirmativo trae su origen la construcción de: *no dudo sino que* y otras analogías donde *sino* no es de rigor sino redundante pero se explica por el que las dos negaciones: *no-sino* desembozan una energética afirmación en el sentido de: la sola ó única cosa que no dudo es que —es cierto que—.

Por ejemplo: no dudo, no hay duda sino que los caballeros pasaron mucha mala ventura.

Esta doble negación productiva de una fuerte afirmación se presenta asimismo en la combinación de: *no solo-sino que* donde «sino que» lleva el sentido de: «más, más bien, más también, más aún»; no solo trataba de complacer á todo el mundo, sino que (más, más aún, más también) se anticipaba á sus deseos, en cuanto podía.

Por otro lado *sino* se hace indispensable, por decirlo así, cuando en una cláusula combinada no habiendo un mismo verbo se produciría una concurrencia de *dos que* de distinta naturaleza, el uno que es la conjunción comparativa *que* y señala al extremo de la comparación el cual siendo oración va acarreado por el nexo *que*.

Por ejemplo: nada más quiero ó no quiero nada más que el que me deje en paz ó no quiero más sino que me deje en paz;—nada le gustaba más—que el que ó sino (el) que pidiesen contarse sus aventuras.

A analogía de «nada menos que» se constituye *nada más que* un adverbio de significado sintético, equivalente de «únicamente» el me habló tan juiciosamente, *nada más que* con el objeto de tranquilizarme; te hago esta pregunta nada más que por curiosidad; no se ocupó nada más que de ella.

Con esta locución de significado restrictivo no se debe confundir una construcción donde la vinculación de *nada con más* (respectivamente con *menos*) resulta á ser el mero efecto de una elipsis del verbo: á primera vista, nada (es) más opuesto que la indole de estos dos hombres.

Así es que *no-más que* ó *sino* aparecen con frecuencia usados en construcciones con: «hay, tener, hacer, quedar y con tantos otros verbos, construcciones que envuelven una fuerte afirmación.

Por ejemplo: no hay más que rendirse, no tenemos más que rendirnos;—¿tenemos más que rendirnos? ó ¿hay más que rendirnos? (interrogación retórica de negación implícita);—no nos queda (nada ú otra cosa) sino rendirnos;—¿hay más que dejarlo y no hacerle caso? (no hay más que ó sino dejarlo;—es preciso dejarlo);—no hay más que decir, hablar (se ha dicho, hablado todo cuanto había que decir, hablar); no hay más que ver (es menester ver); no hacia más que mirarla y remirla (no hacia sino mirarla); los tesoros de la poesía pagana son como las flores derramadas por toda la superficie de la tierra, se multiplican bajo los pasos del hombre, el cual no tiene más que bajarse para recogerlas; no tiene Ud. más que abrir la boca para dejar ver por su acento que es Ud. extranjero; no hago más que cumplir con mi deber.

Dr. MÁXIMO HERTING.

(Se continuará).

Tribuna pública

Sr. Director del SOLLER.

Muy Sr. nuestro: Le suplicamos encarecidamente se sirva insertar en su distinguido periódico la siguiente manifestación de gratitud á los que, tan espontánea como desinteresadamente, contribuyeron á sofocar el incendio que amenazaba destruir la fábrica de tejidos *La Solidez*.—P. A. de la J. de G. E. Presidente, PEDRO J. COLL.

En medio de las estériles rivalidades y destructor egoísmo que comunmente vemos predominar en ciertas esferas, el corazón se ensancha y el alma siente emociones de verdadera satisfacción y ternura al presenciar sucesos como el que motiva estas líneas. A Dios gracias la gran masa del pueblo conserva aun entre nosotros las prendas de generosidad, arrojo y desprendimiento que le ha distinguido en todas las épocas.

El siniestro que en la noche del 30 del pasado mes tuvo lugar, en la fábrica á que más arriba hacemos referencia, ha sido la piedra de toque con que se ha probado, por milésima vez, las grandes virtudes cívicas y admirable abnegación que distingue á nuestra población.

Serían las diez de la noche del indicado día, cuando algunos vecinos apercibiendo el humo y vivo resplandor que asomaba por las ventanas del departamento en que está situada la máquina de vapor de dicha fábrica, seguidamente, sin consultar otra cosa que sus nobles y caritativos sentimientos, arrancan cada uno por su lado, gritando: ¡Auxilio á *La Solidez* que pelagra ser destruida

por formidable incendio! Y fué aquello como fluido eléctrico que en breves momentos se comunicó á todos los corazones. Como por encanto aquellos, antes desiertos contornos, se vieron invadidos de un gentío inmenso, y se entabló una lucha de noble emulación para contribuir cada cual, en lo que alcanzaran sus fuerzas, á la pronta extinción del voraz elemento, que empezaba á presentarse terrible é imponente.

Las mujeres, que nunca faltan cuando se trata de obras caritativas, corrieron en busca de cántaros, pozales y toda clase de vasijas para arrojar agua al incendio; otros fueron, por azadones y palancas para derribar puertas y cuanto fuera necesario, á nadie espantaba el riesgo á que se esponían y por doquiera se veían brazos levantados y voluntades resueltas á sofocar el incendio, aun á costa de verdaderos peligros.

Los Sres. Alcalde, Juez municipal y Concejales, en primer término, se escedieron de sus deberes. De la Guardia civil no hay que hablar, puesto que el heroísmo es su estado normal.

Entre el pueblo hubo actos de verdadera temeridad: fueron varios los individuos que se lanzaron dentro la estufa atestada de algodón ardiendo, saliendo por verdadero milagro, únicamente con ligeras quemaduras. Los maestros albañiles cumplieron igualmente como buenos. Encaramados en el tejado abriendo boquetes por donde arrojar el agua, se guían impávidos su trabajo, sin paramientos al riesgo que corrían de hundirse y ser presa ellos mismos de las llamas.

No hubo, afortunadamente, que lamentar desgracia personal alguna, si se exceptua la quemadura en las manos de un jóven que hizo toda la noche prodigios de valor y hasta de temeridad.

Gracias á las acertadas disposiciones dictadas por las Autoridades y Jefe de la benemérita, juntamente con los esfuerzos combinados de todos, el fuego pudo dominarse en breve tiempo. Que á rebasar los límites á que fué contenido, los esfuerzos hubieran sido inútiles y la destrucción completa de la fábrica, inevitable.

La Junta de Gobierno de *La Solidez* y en su nombre el que suscribe estas líneas, que tiene el inmerecido honor de presidirla, no encuentra frases adecuadas para expresar su admiración y agradecimiento por tantos esfuerzos empleados en precaver de la destrucción los intereses que tiene bajo su custodia; él invita á los que hayan sufrido algún quebranto por dicha causa, que acudan á las oficinas de la fábrica y serán cumplidamente remunerados. Por último, concluye proclamando muy alto, que tiene en mucho orgullo pertenecer á un pueblo que sabe demostrar con tales hechos su mucha nobleza y buen corazón.—Por la Junta de Gobierno, el Presidente, PEDRO J. COLL.

Crónica Local

ALGO SOBRE CORREOS

Bajo este título, publicó nuestro estimado colega *La Almudaina*, en su número correspondiente al domingo último, un razonado artículo que, comprendiendo han de leerlo con gusto nuestros lectores, y conformes en un todo con las ideas en él expuestas, no podemos resistir al deseo de reproducirlo hoy en nuestras columnas. Dice así:

«No por gusto de molestar á la *Islaña Marítima*, que como compañía nos merece los mayores respetos y los mayores deseos de que alcance aquella prosperidad y arraigo que deseamos á todas las instituciones esencialmente mallorquinas; sino para que se eviten ciertos inconvenientes é imperfecciones del servicio que le está encomendado, tomamos hoy la pluma atendiendo á las excitaciones que se nos han dirigido por buena parte del público y del comercio de esta ciudad.

Todas las quejas se concretan á la expedición de Sóller que sale de Barcelona los domingos por la tarde y que debiendo ser portadora de la correspondencia que se reparte el lunes, resulta durante todo el otoño é invierno, ilusoria casi por completo.

Los perjuicios que nacen de esa supresión casi constante, son más sensibles de lo que parece, una vez que las relaciones mercantiles y de familia toman en cuenta la expedición como normal y constante y la hacen base muchas veces de sus cálculos y combinaciones, muchas veces frustradas. No ignoramos

la dificultad que en ciertos casos ofrece el puerto de Sóller durante el invierno para que puedan abordar á él los vapores de la compañía; pues esto no justifica la supresión de expediciones que normalmente se experimenta en la expresada línea.

Esta supresión viene en cierto modo á hacer ilusorio el beneficio que se esperaba del nuevo itinerario y la frecuencia mayor que se daba á nuestra comunicación con el continente, como tránsito al desideratum de tener correo diario. Mas sobre la desventaja positiva de no tener como normal y fijo ese aumento, hay una circunstancia que convierte en perjudicial la línea, cuando no es servida con puntualidad. Es á saber, que la correspondencia de Madrid y la de Barcelona que saldría el domingo por la tarde, queda detenida en este último punto hasta el martes por la tarde; dándose la anomalía de que el vapor de Alicante que llega el martes nos trae los periódicos y cartas expedidas en Madrid el *Lunes*; y el correo de Barcelona que llega el miércoles, nos trae con un día de retraso los del *sábado* y *domingo*, cuando hace veinte y cuatro horas que se han leído los posteriores. Esto á parte de que no se pueden contestar ya hasta el viernes las cartas que llegando el lunes hubiesen sido susceptibles de contestación el mismo día, por la propia vía de Sóller ó á más tardar el martes por la directa.

Por las razones antedichas que no deben escaparse á nadie y mucho menos á la penetración de la ilustrada Junta de la *Islaña* y al celoso administrador de correos señor Fajarnés, convendría que se estudiaran los medios de normalizar el servicio de la expedición de Sóller del modo en que el público y la Compañía hayan de salir lo menos perjudicados que se pueda; y que interin se adopta el arreglo ó solución que parezca oportuno, sea cumplida la contrata sin más excepciones que las naturales y justificadas de fuerza mayor ó verdadero temporal.

Cuando este vecindario todo tiene puesta su esperanza en la concesión del correo diario, ¿no es sensible que se retroceda á los tiempos en que solo teníamos dos expediciones semanales con Barcelona?».

A esto se le llama poner el dedo en la llaga, y nuestro colega palmesano, al censurar por medio de razones bajo todos conceptos atendibles la conducta que la «Islaña Marítima» sigue con respecto á un servicio tan deficiente como el que resulta con la expedición del correo directo á este puerto, todos los lunes, no hace más que hacerse eco de los unánimes clamores de la opinión. Esto mismo hizo el SOLLER el año pasado, aunque en menor escala, concretándose únicamente á la localidad, pues si, tratándose de un servicio que afecta por igual á todos los mallorquines, compréndese no tiene más deber que otro cualquiera de los periódicos de la isla de abogar para que aquel se cumpla con todas las formalidades que en el convenio se obligó á cumplir la empresa contratista, nadie dejará de ver que en cierto modo nos obligaba á ser los primeros en levantar la voz, y nos obliga á no ser los últimos en unirla á la del que la ha levantado ahora, la circunstancia de poder apreciar antes que otro alguno, por la proximidad al mar del pueblo en que vivimos, si son verdaderas ó supuestas las causas en que suele basarse la suspensión de las salidas del vapor, y el oír á menudo, y muy de cerca, los improprios, las maldiciones, que á la «Islaña Marítima» dirigen los chasqueados deudos ó amigos de los viajeros que se esperan, que de lejos han venido á recibirlos, al persuadirse de que sus gastos y molestias han sido todos inútiles, lo mismo que los que esperan géneros sumidos con urgencia, porque les hacen suma falta, al ver que estos viajan entre Palma y Barcelona muchísimas veces, mientras ocasionales la demora perjudiciales que nadie indemniza ni siquiera lamenta luego.

En nuestro concepto el mal tiene fácil remedio, pero no ha de ser la iniciativa privada la que ha de intentar aplicarlo; á las Autoridades toca velar por los intereses del pueblo y á ellas nos dirigimos en súplica de que ni en el asunto que nos ocupa ni en otro alguno consientan jamás haya quien, por razones de conveniencia particular, logre perjudicarlos. Santo y bueno que si nuestro puerto reúne malas condiciones para la entrada, reinando determinados vientos, (cosa que debió saber la «Islaña Marítima» antes de robar á 9000 pesetas, si mal no recordamos, las 24.000 á que ascendía el tipo de subasta) deje de salir el vapor el domingo si lo impide el temporal; pero en este caso que salga el lunes, el martes, el miércoles, el día que dicho temporal amaine, sea el que fuere, pero para Sóller directamente.

Si así nuestras Autoridades locales y provinciales obligan á la «Islaña Marítima» á proceder, no teman, que el mal estará curado en breve, y pocos, muy pocos, serán los domingos en que impida el temporal la salida de Barcelona al vapor correo de Sóller.

Material compuesto y original para componer tuvo que ser retirado el sábado último por falta de espacio y por ser la hora muy avanzada, uno y otro destinado á la crónica local. Por este motivo, y muy á pesar nuestro, dejamos de enviar sentido pésame á nuestros particulares amigos D. Jaime, D. Miguel y don Damián Bauzá y Coll, por la muerte de su querida madre, acaecida el domingo anterior después de larga y penosa enfermedad, á la avanzada edad de 75 años.

Si alivio á la pena de aquellos ha de ser el gran número de amigos que fueron á tomar parte en ella y á derramar al oído de los afligidos frases de consuelo, aliviados quedaron de seguro, pues que raras veces se ha visto en un entierro en esta localidad mayor concurrencia. La banda sollerense tocó hasta el cementerio escogidas marchas fúnebres.

Aunque con el involuntario retraso expresado, acompañamos hoy á nuestros amigos en su dolor, al mismo tiempo que elevamos preces al Señor para el eterno descanso del alma de la finada.

Ha fijado su residencia en este pueblo D.^a Maria Ripoll, comadrona con título profesional, la que se ha hospedado en la fonda de La Marina, calle del Mar, interin encuentre casa donde instalarse definitivamente. Según nos ha manifestado, ofrece ya desde hoy sus servicios al público que de ellos necesite; y como tiempo há veníase notando la falta en este pueblo de una especialista que por sus conocimientos y práctica inspirara completa confianza á las parturientes y á los señores facultativos, á quienes viene á descansar, para recomendarla, no dudamos en afirmar ha de obtener al mismo tiempo que el apoyo de los inteligentes la estima del público. Así se lo deseamos al darle la bienvenida.

Al disponernos á escribir en nuestra crónica de hoy detalladas noticias del incendio que se declaró en la fábrica de tejidos *La Solidez* en la noche del sábado último, recibimos para su inserción en el presente número el comunicado de gratitud que suscribe nuestro antiguo colaborador y estimado amigo don Pedro J. Coll Estados, presidente de la sociedad anónima así titulada. En vista, pues, de que lo que pudiéramos decir habría de resultar una repetición de lo dicho por el Sr. Coll, desistimos de describir el siniestro, diciendo solo que las pérdidas sufridas son bastante considerables, y que de veras lo lamentamos.

Las consecuencias del incendio de la fábrica *La Solidez*, como no podía menos de suceder, han sido funestas. Desde el mencionado día no se ha trabajado, y probablemente no se podrá trabajar en toda la semana próxima, lo cual equivale á decir que más de cien operarios han quedado sin el jornal con que atender á las necesidades de la familia. Quiera Dios que otros desperfectos en la máquina, hoy todavía desconocidos, no prolonguen en un solo día más esta angustiosa situación que deploramos.

¿Será el incendio de *La Solidez* el que haga abrir los ojos á nuestra Corporación municipal hasta hacerle ver claramente la necesidad de adquirir la bomba tantas veces por nosotros pedida? Deseámoslo de veras.

Concurrida estuvo en la noche del domingo la representación del popular drama de D. José Zorrilla *Don Juan Tenorio*, y la pieza *El novio de D.^a Inés*. Estuvieron bien en sus papeles los ar-

tistas Mir y Forteza, siendo con justicia aplaudidos. Para mañana se ha anunciado el drama de D. Ramón Valladares, titulado *La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros*.

Es probable sea tan numerosa por lo menos como el domingo último la concurrencia á la anunciada función.

A causa de las lluvias no ha podido efectuarse en Cette las operaciones de carga y descarga el vapor «León de Oro», así es que ya probablemente no estará en esta hasta mediados de la semana próxima.

El «Isleño» que tenía anunciado para hoy su salida de esta para Cette, por haber tenido que sufrir algunas reparaciones en la máquina ha aplazado dicho viaje hasta el martes día 9 del actual.

El lunes no llegó, suponemos que á causa del temporal, el vapor correo.

De modo que tampoco esta semana ha entrado ni salido de este puerto ningún buque á vapor.

Temos en cartera extensa lista de donantes á la «Junta local de protección al soldado» al objeto que dicha benéfica institución persigue, y relación de las cantidades con que han sido socorridos varios soldados paisanos nuestros, enfermos, procedentes de Ultramar.

Por falta de espacio no las publicamos hoy; publicaremos una y otra en nuestro próximo número.

En los días 13 y 14 del actual tendrá lugar en el teatro Defensora Sollerense un espectáculo nuevo en este pueblo, y que de seguro despertará aquí el mismo interés con que ha sido presenciado en cuantas poblaciones ha tenido lugar.

El signor Escrici, recién llegado á esta con una porción de aparatos ingleses y americanos, dará en nuestro teatro, y en los días indicados, dos únicas exhibiciones del Cinematógrafo.

Por medio de este invento maravilloso y fin de siglo se presentan multitud de escenas llenas al parecer de vida y movimiento. Entre las más notables y que más poderosamente llaman la atención del público, figura *la llegada del tren* cuadro que el Sr. Escrici presenta con la novedad de terminarlo con un incidente cómico. También es muy celebrada como una de las últimas novedades cinematográficas una escena entre dos avisadores, los cuales se empeñan en fijar un cartel en el mismo sitio, rivalidad que tiene igualmente un chistoso desenlace.

Formarán parte de dichas funciones, según nos manifiesta su organizador: varios efectos de luz demostrando la marcha de las ondas luminosas; una serie de proyecciones de colosal tamaño entre las que figuran interesantes vistas de Cette, Marsella, París, Italia, Rusia, Cuba, Buenos Aires, etcétera; una reproducción en grande escala del movimiento de los planetas y sus satélites con sus diversas evoluciones alrededor del Sol; la exhibición de

sus paisajes, según puede concebirse en las frías soledades de la Luna, y multitud de proyecciones humorísticas y de fantasmagoría geométrica que excitan la curiosidad de las señoras por la variedad de dibujos, encajes y bordados que representan.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 23 de Octubre de 1897.

Bajo la presidencia del Sr. Alcalde, D. Juan Joy, y asistencia de los concejales Sres. D. Antonio Palou, D. Pedro José Santandreu, D. Lorenzo Mayol, D. José Serra, D. Pedro A. Martí, don Andrés Oliver, D. Miguel Arbona, don Guillermo Canals, D. José Morell, don Bartolomé Colom, y D. Jaime Magraner, celebró el Ayuntamiento la sesión ordinaria de la penúltima semana en la noche del expresado día.

Declarada abierta la sesión se dió lectura al acta de la anterior, y fué aprobada sin alteración alguna.

Entrando luego en el despacho ordinario, se dió lectura á varias cuentas que habían sido presentadas para su cobro y acordóse pasaran á informe de la Comisión de Contabilidad.

Examinadas las cuentas sobre comisión á Palma que había presentado el empleado Sebastián Mojer en cumplimiento de lo acordado en la anterior sesión, fueron aprobadas.

Luego después pidióse lectura: 1.º del acuerdo en que el Ayuntamiento autorizó al Sr. Alcalde, D. Juan Joy, para ultimar y firmar con D. Manuel Borrás, dueño de la finca «Son Llampayas» de este término, un convenio provisional para la adquisición de un caño de agua del manantial que alimenta la noria de la misma finca, al objeto de conducirlo á la barriada del puerto de esta villa; 2.º de la escritura provisional á que se refiere el anterior acuerdo; 3.º de otra escritura también provisional por la que D. Juan Bisbal y Mayol y los consortes D. Guillermo Moragues y D.ª María Josefa Castelló conceden al Alcalde don Juan Joy en representación del Ayuntamiento el permiso necesario y provisional para instalar á través de los predios «El Port» y «Can Alfonso», de este término, la tubería conductora del manantial adquirido de la noria de «Son Llampayas» propiedad de D. Manuel Borrás, aprovechando también el acueducto existente en la finca «El Través», cuya servidumbre pertenece á D.ª María Josefa Castelló; y 4.º de los requerimientos notariales hechos á los nombrados D. Juan Bisbal y Mayol y á los consortes don Guillermo Moragues y D.ª María Josefa Castelló, á fin de que eleven á definitivo el antedicho convenio provisional.

Dado lectura á estos antecedentes el concejal D. José Serra manifestó que le parecían nulos los citados convenios

provisionales, y vicioso ó nulo también el procedimiento seguido para construir las obras é instalar la tubería que debían servir para conducir el agua adquirida de la noria de «Son Llampayas» á la barriada del puerto de esta villa.

En contestación á estas observaciones y á instancia ó petición de otros concejales se dió lectura al dictamen emitido por la Comisión Provincial sobre el mismo particular, obrante en comunicación procedente del Gobierno de Provincia dirigido á esta Alcaldía en 7 de Agosto de 1897, en la cual, después de consignar los antecedentes aportados al expediente de las aguas en cuestión, se considera al Ayuntamiento con legítimas facultades para hacer los experimentos que ha considerado necesarios á fin de dotar á la barriada del puerto del caudal de agua indispensable para su abastecimiento, y que los predichos convenios provisionales celebrados al efecto con el propietario del manantial y con los dueños de las fincas que el acueducto ha de atravesar durante el tiempo fijado para verificar los ensayos ó experimentos, no necesitan la aprobación del Ministro de la Gobernación.

Púsose luego á discusión el resultado que han dado las esperiencias para obtener de la noria de «Son Llampayas» un caño de agua de 30 milímetros de diámetro, que abastezca la barriada del puerto de esta villa.

Sostúvose por algunos, entre ellos el Sr. Serra, que el resultado de que se trata es enteramente negativo, porque el agua hoy existente en dicha noria no llega á la altura del orificio ó abertura que á tenor del convenio con el Sr. Borrás queda practicado en uno de los costados ó paredes de la misma noria, precisamente para dar salida al espresado caño de agua de 30 milímetros de diámetro; y que en tanto era ésta la realidad de los hechos, en cuanto que para abastecer hoy la barriada del puerto de agua procedente de la propia noria, había que tomarla de la que ésta al funcionar ó rodar vertía en su gamella ó arterilla.

El Sr. Joy que con tales razones ó argumentos veía impugnados los ensayos ó experimentos para dotar de agua á la barriada del puerto de esta villa, cedió la presidencia al concejal D. Bartolomé Colom, y ocupando la silla de mero concejal, contestó alegando, que aunque sean ciertas las razones espuestas, no eran sin embargo suficientes para que se abandonara la idea de aprovechar las aguas de la noria de «Son Llampayas»; en primer lugar, porque habiéndose padecido en el año que transurre una sequía de más de siete meses consecutivos, no había para que extrañar que el agua de la noria no llegase á la altura de un metro cincuenta centímetros sobre el nivel de su fondo, altura esta donde queda practicada la abertura que debe dar salida al caño de agua para abastecer la barriada del puerto; en segundo lugar, porque á pesar de la sequía de este año y durante todo el verano próximo pasado, ha sido posible de un modo ó de otro abastecer la barriada del puerto de un caño mayor ó menor de agua de la noria en cuestión, sin que la propia noria con los aprovechamientos particulares á que está destinada diera señales de secarse; y en tercer lugar, porque estas deficiencias puedan ser suplidas con la construcción de un depósito de agua en la barriada del puerto, que llenado durante la estación de invierno

fuera suficiente para el abastecimiento de la misma barriada; añadiendo que atendidas estas consideraciones y la de que la escritura del Sr. Borrás es al parecer independiente de la del Sr. Moragues, no debía éste intentar que por parte del Ayuntamiento de Sóller se abandonaran las obras y desistiera del proyecto de aprovecharse del manantial de la noria de «Son Llampayas».

Replicóse por el Sr. Serra que lo espuesto por el Sr. Joy era estremar la cuestión en detrimento quizás de los riegos á que tienen derecho los dueños de los predios «Son Llampayas» y «Can Alfonso», y aventurarse demasiado en conjeturas.

Llegada la discusión á tal estado acordóse que una Comisión nombrada por el Ayuntamiento consultara con dos letrados el asunto que se estaba debatiendo, designándose desde luego al Sr. Serra para que tuviese parte de la misma Comisión, más como lo rehusara quedó de momento sin efecto lo acordado.

Terciando luego en el debate otros concejales se espuso que de otras fuentes podía tomarse agua para conducirla á la barriada del puerto en sustitución de la de «Son Llampayas» ó que la obtenida de la noria de esta finca se hiciera concurrir á través de otras fincas ó predios que no fueran los del Sr. Moragues.

En medio de estos diversos pareceres usó de la palabra el concejal D. Guillermo Canals, manifestando que su actitud era abstenerse por completo de tomar parte en el asunto que se estaba debatiendo, á lo cual se contestó por el concejal D. Antonio Palou que entendía ó le parecía que los concejales no debían adoptar la actitud tomada por el señor Canals en frente de un asunto que mucho más que otro es de verdadero interés para el vecindario de Sóller, siendo siempre altamente conveniente que los concejales tomen parte en los asuntos que se debaten, ilustrando y votando oportunamente, sea en sentido afirmativo sea en sentido negativo.

Algo nervioso y enérgico el Sr. Canals en sus contestaciones dadas á la presidencia que para encauzar y dirigir la discusión intervino en el asunto, produjose alguna confusión en la sesión, y estando ésta todavía en pie tuvieron á bien retirarse de la misma los Sres. Serra, Oliver, Canals y Martí.

Después de este incidente acordóse nuevamente por los concejales que quedaron en sesión consultar con dos letrados el mismo asunto de aguas debatido, á cuyo efecto se dió la Comisión al señor Alcalde D. Juan Joy y al concejal don Antonio Palou.

Acordóse también nombrar empleado del ramo de Consumos de esta villa á Juan Puigserver y Oliver.

Por último se acordó igualmente que el Ayuntamiento abone á los vecinos de la calle del Mar el exceso de costa que sobre las aceras ordinarias puedan importar las construidas en la misma calle, previo justiprecio ó tasación del maestro de albañilería.

Y no habiendo mas asuntos de que tratar se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia Parroquial.—Hoy, al anochecer, se cantarán solemnes completas.

Mañana, día 7, fiesta de la Cofradía de las Almas establecida en esta parroquia; á las 7 y media comunión general para todos los cofrades; á las 9 y media horas menores y la misa mayor con sermón por el Rvdo. Sr. Cura-Arcipreste, terminada la cual será trasladada á la parroquia procesionalmente la veneranda imagen de la Sangre. Por la tarde, se dará principio al devoto quincenario, con sermón por el P. Oliver, filipense; al anochecer el ejercicio del Sagrado Corazón de Jesús.

Lunes, día 8, á las 7, durante una misa, el ejercicio dedicado á la Purísima Concepción.

Registro Civil

NACIMIENTOS.

Varones 1.—Hembras 0.—Total 1.

MATRIMONIOS.

Día 4.—D. Jorge Mayol Ballester, soltero, con D.ª Magdalena María de la Paz Mayol Deyá, soltera.

Día 6.—D. Juan Reinés Rullan, soltero, con D.ª Margarita Colom Mayol, soltera.

Día 6.—D. Juan Morell Frau, soltero, con D.ª Magdalena Frau Tous, soltera.

DEFUNCIONES

Día 4.—D.ª Antonia Rullan Frontera, de 57 años, casada, Manzana 43.

MOVIMIENTO DEL PUERTO

EMBARCACIONES FONDADAS

Día 31 Octubre.—De Ciudadela, en 2 días, pallebot Comercio, de 40 toneladas, pat. D. J. Mercadal, con 5 mar. y efectos.

Día 3 Noviembre.—De Agde, en 2 días, laud Esperanza, de 32 ton., patrón D. J. Vicens, con 5 mar. y lastre.

Día 4.—De Alicante, en 5 días, laud Humilde, de 53 ton., pat. D. J. Casanovas, con 5 mar. y trigo.

Día 4.—De Palma, en 1 día, laud Internacional, de 27 ton., pat. D. E. Pujol, con 6 mar. y lastre.

EMBARCACIONES DESPACHADAS

Día 5 Noviembre.—Para Palma, laud Internacional, de 27 ton., pat. D. E. Pujol, con 6 mar. y lastre.

Día 5.—Para Torreveja, laud S. José de 21 ton., pat. D. Juan Pamies, con 6 mar. y pipas vacías.

Día 6.—Para Barcelona, pallebot Luisito, de 37 ton., pat. D. J. Mercadal, con 5 mar. y algarrobos.

LIBRERÍA

DE

LUIS FÁBREGAS

BROSSA-22-PALMA.

Liquidación permanente de toda clase de obras, á precios sumamente baratos. Se compran libros antiguos y modernos.

cas por ambas caras estrechas, de vértice agudo y sembradas de puntos negros azulados; las inferiores son mucho más cortas, y tienen puntos negruzcos y pequeños. Las hembras solamente se distinguen de los machos por sus simples antenas y por el largo oviducto amarillo.»

La oruga habita en el interior de los troncos arbóreos y en el del castaño de Indias principalmente, en el peral, manzano, y sobre todo en el algarrobo, cuya albura devora y cuya savia chupa, practicando en las ramas extensas y perjudiciales galerías descendentes, cuyo diámetro aumenta á medida que se desarrolla el insecto. Este vive tres años en estado de oruga; su presencia en el árbol se revela por el serrín que sale por un punto de la corteza, y porque amarillean las ramas atacadas. Puede destruirse la oruga introduciendo un alambre por la abertura de la galería, y cortando la rama enferma ó tapando el orificio de entrada para que se asfixie el insecto.»

A lo dicho por el Sr. Lleó debemos advertir: que se nos hace muy cuesta arriba creer que el género que ataca al algarrobo sea el mismo que ataca al manzano y al peral; pues, al paso que el primero es rarísimo en Sóller, el segundo es tan abundante que amenaza acabar con nuestras pomaradas; y era natural que se propagase al algarrobo, si fuese el mismo, cuando no es difícil hallar algarrobos casi junto á los manzanos y perales atacados. Esto prueba lo mucho que falta por andar en el estudio de la entomología.

POLILLA.—*Corch*.—«Este microlepidóptero nocturno, de la familia de las *Tineidas*, que ataca

el fruto es un terrible enemigo del algarrobo. Sus orugas son vermiformes, lampiñas, y éstas provistas de diez y seis pares de patas y de una placa escamosa sobre el dorso del primer anillo. Retroceden rápidamente cuando se las inquieta. Son de color blanco rosado por el dorso y blancas por la parte inferior; miden de 10 á 12 milímetros de longitud; los tres pares de patas anteriores son escamosos; los restantes membranosos, y tienen la forma de ventosas diminutas; se hallan separadas unas de otras por dos anillos intermedios, y presentan algunos pelos muy finos.»

Este gusano se alimenta de la pulpa azucarada del mesocarpio hasta Noviembre ó Diciembre en que abandona su morada para buscar una guarida en los agujeros de paredes y maderas más cercanas, donde se hila su capullo, se transforma en crisálida, pasa así todo el invierno, y á su tiempo, convertido en mariposa, sale otra vez para poner su cría. Como en este estado solo se deja ver durante la noche es difícil poderla sugetar al estudio. Por lo que tenemos observado termina esta última de sus metamorfosis durante los primeros calores del estío; allá en el mes de Junio, pone sus huevos en la algarroba todavía verde, que no se avivan hasta Septiembre para continuar el ciclo de su vida.

Aunque dicho insecto ataca de preferencia la algarroba no deja de causar estragos en los injertos de nuestro árbol, alojándose entre las portezuelas del escudete; y si no se destruye á tiempo acaba por roerlo todo, formando galería á su alrededor; los injertos tardíos están más expuestos á su voracidad que los tempranos porque

en estos halla ya la cicatriz cubierta y dura; tampoco ataca los hechos á ojo dormido porque en Agosto y Septiembre ha puesto ya su cría.

No conocemos otro medio de destruir esta plaga que el de almacenar el fruto en puntos secos, poco ventilados, que no ofrezcan abrigo á las orugas en maderas, bien sean puertas ó durmientes, y que las paredes y techos estén bien jabbeados. Medio hábil de combatirlo será también, el no retardar la cosecha más allá del mes de Septiembre, no dejar frutos en el árbol ni en el suelo, porque los gusanos que estos contengan fácilmente hallan guarida en los troncos y paredes; según sea el descuido en el almacenaje mayores son los estragos causados por la polilla. Hay quien aconseja almacenar el fruto humedecido á fin de que la fermentación mate al insecto, pero éste lleva consigo males peores que la enfermedad, porque hay peligro de acabar por la podridura de todo el depósito.

RATONES.—Además del mucho fruto que echan á perder estos animales son, á veces, una verdadera plaga para el algarrobo. Cuando el hambre les acosa roen los troncos de las ramas, descortezando hasta el duramen un anillo más ó menos ancho, en toda su periferia, saltando más arriba para empezar otro, una vez terminado el primero. En general prefieren las ramas tiernas de dos á cuatro centímetros, pero á veces atacan las de mayor grueso. En casa las hemos visto de más de doce centímetros, que habían sufrido igual ataque, habiendo respetado otras más tiernas. Por fortuna estos ataques no son muy frecuentes; á serlo constituiría una calamidad; paralizada la savia en la parte descortezada, no

METEOROLOGÍA.-2.ª quincena de Octubre.

OBSERVATORIO DE D. JOSÉ RULLÁN PERO.—CALLE DE S. PEDRO

OBSERVATORIO DEL FARO DE «PUNTA GROSSA»

Table with columns: TERMÓMETROS (Mañana, Tarde), VIENTO (Dirección, Fuerza), Atmósfera, Plvio., Observaciones. Rows 16-31.

Table with columns: TERMÓMETROS (Mañana, Tarde), VIENTO (Dirección, Anemómetro), Atmósfera, Plvio., Observaciones. Rows 16-31.

NOTA. Cuando la casilla de la fuerza de los vientos está en blanco indica que la corriente era apenas perceptible, la S. indica que es suave, la F. fuerte, la T. tempestuoso y la U. uracanado. El estado del cielo, en la casilla Atmósfera, se señala por las iniciales: D. que indica despejado y C. cubierto. Las horas de observación son: á las 9 de la mañana y á las 3 de la tarde. Los termómetros están á la sombra.

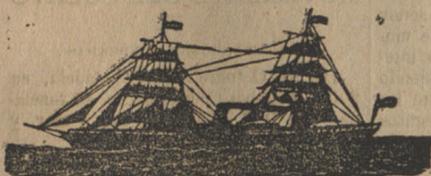
OTRA. En el observatorio del «Faro de la Punta Grossa» los instrumentos están á 101 metros 820 milímetros sobre el nivel del mar.

Los anuncios que se inserten en esta sección pagarán: Hasta tres inserciones á razón de 0'05 pesetas la línea, hasta cinco inserciones á razón de 0'03 pesetas, y de cinco en adelante á razón de 0'02 pesetas.

Sección de Anuncios

Los anuncios mortuorios por una sola vez pagarán: Del ancho de una columna 1'50 ptas., del de dos 3 ptas., y así en igual proporción. En la tercera plana los precios son dobles, y triples en la segunda.

SERVICIO DECENAL



ENTRE SOLLER, BARCELONA, CETTE Y VICE-VERSA

por el magnífico y veloz vapor

LEÓN DE ORO

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes. Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.

Consignatarios.

EN SÓLLER.—D. Guillermo Bernat, calle del Príncipe n.º 24. EN BARCELONA.—Sres. Rosich Cárles y Comp.ª, Paseo de la Aduana, 25. EN CETTE.—D. Guillermo Colom, Quai Commandant Samary-5.

Obras de D. José Rullán Pbro

- HISTORIA DE SÓLLER en sus relaciones con la general de Mallorca. Dos tomos en 4.º mayor de mil páginas cada uno, encuadernados en rústica, obra premiada con medalla de cobre en la Exposición Universal de Barcelona. 20'00

◆Tinta negra Siglo XIX◆Tinta comunicativa◆Tinta violeta◆ ◆Tinta carmin◆Tinta para sellar◆etc., etc.◆ La hay en venta en el establecimiento LA SINCERIDAD-San Bartolomé-17-SOLLER.

EL MOSAICO

COLECCION DE ESCRITOS LITERARIOS EN VERSO Y PROSA DE Pedro de Alcántara Peña y Nicolau

BASES PARA LA SUSCRIPCIÓN: La obra se publica por entregas semanales ó bimensuales de treinta y dos páginas de texto, impresas esmeradamente en buen papel y con su correspondiente cubierta. Cada entrega vale veinte y cinco céntimos de peseta en Palma y treinta en los demás puntos; pudiendo los suscriptores, si así les conviniere, recibirlas por cuadernos de cuatro en cuatro entregas al precio de una peseta el cuaderno en todos los pueblos de Mallorca.

GRAN DEPÓSITO

DE PIEDRAS DE SANTANY

Pedro Lladó y C.ª

CALLE DE SAN JAIME N.º 28--SÓLLER

La piedra es de excelente calidad y los trabajos que se encarguen se hacen con esmero y prontitud.

Panteones de todos tamaños y de variadísimos dibujos, balcones, losas para los mismos (fiolas), guardapolvos, antepechos, capiteles y hasta fachadas enteras de casas. Se trabaja con arte y á precios reducidísimos.

Para pedidos ó encargos dirijan-se á Pedro Lladó, que vive en la misma casa en donde está instalado el depósito, ó á Francisco Bujosa Serra, que vive en la calle de Moragues n.º 32.

Solares en venta

en la calle de Isabel II y en la de Raimundo Lulio. En los sitios denominados Ca'n Peña y Ca'n Bauzá, existen varios de la capacidad que quiera el comprador.

Darán razón en la calle de Bauzá n.º 15.

Desea venderse

una casa cómoda, nueva y espaciosa, situada en la calle del Padre Baró, de esta villa.

Dará informes Sebastian Sbert, calle del Pastor n.º 47.--SÓLLER.

LA SOLLERENSE

DE JOSÉ COLL CERBERA y PORT-BOU (Frontera franco-española) Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito

Agencia especial para el trasbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y pescados.

En la calle de San Pedro núm.º 19, hay naranjas y palmeras en macetas para vender; también los hay de plantel.

DAMIAN FRONTERA MAYAGUEZ.-(Puerto-Rico).

Almacén de calzado de todas clases y objetos de peletería.

Importaciones directas de los principales mercados del mundo, renovados quincenalmente.

Fábricas de curtidos y de calzado ventajosamente conocidas, por la excelencia de sus manufacturas en toda la Provincia.

VENTAS AL POR MAYOR

L' UNIÓN

Compañía francesa de seguros contra incendios fundada en 1828

Esta Compañía, LA PRIMERA DE LAS COMPAÑÍAS FRANCEAS DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS POR LA IMPORTANCIA DE SU CARTERA, asegura además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión de gas de alumbrado, del vapor, de LA DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS.

Table with 3 columns: Description, Amount, Unit. Capital social 10.000.000 Francos, Reservas 8.705.000, Primas á cobrar 74.287.038, Total 92.992.038.

Capitales asegurados 15.127.713,242 Sienestros pagados 194.000,000

SEGURO DE COSECHAS

Esta antigua Compañía asegura también contra el incendio, los de trigo, cebada y avena, tanto en pie como segadas, en gavillas y sobre la era.

Sucursal española: Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, M. Gés.—Subdirector en Mallorca: B. Homar, Samaritana, 16, Palma.—Agente en Sóller, Arnaldo Casellas, Luna, 17.

Obras de D. Antonio Sol y Rosselló

FIEL CONTRASTE DE PESAS Y MEDIDAS

DE ESTA PROVINCIA

- Manual práctico de Aritmética del sistema métrico-decimal. 1'00
- Reducción completa de todas las pesas y medidas de Mallorca (en rústica). 1'75
- Reducción completa de quintales á kilogramos y vice-versa, con el 4 p.º y sin él. 0'75
- Reducción completa de cuartines de vino á litros y vice-versa. 0'50
- Catálogo que contiene las equivalencias de todas las unidades de pesas y medidas de Mallorca al sistema métrico decimal y vice-versa. 0'25
- Libro de cuentas hechas por pesetas y céntimos de id. 1'25

De venta en la librería de «La Sinceridad», calle de San Bartolomé, 17.—SOLLER.

DESPACHO AL POR MENOR

DE VINOS Y LICORES

Francisco Bujosa

CALLE DE MORAGUES N.º 32

El dueño de este despacho, participa á sus parroquianos y al público en general, tener en venta, además de otras clases, los vinos, aguardientes y licores que á continuación se expresan:

- Vino tinto . . . á ptas. 0'30, 0'35 y 0'40 el litro.
- Vino blanco . . . á ptas. 0'65 el .
- Anisado superior. . . á . 1'25 el .
- Palo . . . á . 1'13 el .
- Bon . . . á . 1'50 el .
- Espíritu de vino . . . á . 1'50 el .
- Malvasía de la baronía de Bañalbufar . . . á . 1'50 el .

Dichos vinos, aguardientes y licores, son todos de primera calidad y elaborados con todo esmero y perfección. Calle de Moragues n.º 32-SOLLER.

JOSÉ PONS

18 Route Nationale, 18 CETTE (Herault)

Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito A PRECIOS MODERADOS



Participa al público de Sóller, que en adelante pasará á domicilio para los trabajos que tengan á bien encargarle, como son: grupos de familias, retratos de enfermos, paralíticos y difuntos, y toda clase de trabajos en fotografía.

Para consultas y encargos en la imprenta de este periódico, donde también encontrarán una colección completa de vistas de Mallorca.

En Palma, Conquistador, 28. Se retrata lo mismo de día que de noche.

PRECIOS ECONÓMICOS

Naranjas y limones

Los hay de diferentes tamaños, hermosos, lozanos y de clases escrupulosamente escogidas, en el vivero de Guillermo Rullán y Estades, Huerto del Convento.—Sóller.

SOLLER.—Imp de «La Sinceridad»